Política Nacional del Litio: una oportunidad

ALEJANDRO MONTT R.
DIRECTOR ENERGÍA, MINERÍA Y RECURSOS NATURALES DE ALBAGLI ZALIASNIK

"Por mi trayectoria y mis ideas, sé que en muchos de quienes están aquí presentes puedo despertar suspicacias, y les confieso que yo también las tengo frente a muchos de ustedes". Con estas palabras el Presidente Gabriel Boric comenzaba su alocución en ENADE el jueves pasado. Ese mismo día en la noche anunció la esperada "Política Nacional del Litio".

Las reacciones fueron inmediatas, notándose a la fecha cierta insatisfacción del mundo gremial, principalmente por lo que sería un rol preponderante del Estado en desmedro de la iniciativa privada. Habiendo pasado ya varios días del anuncio, puede ser positivo revisar la Política Nacional del Litio con un espíritu de rescatar algunas iniciativas relevantes, sin sesgos ni suspicacias.

Primero, se abre, después de muchos años, la posibilidad de desarrollar proyectos. Fuera de las operaciones de SQM y Albemarle, gracias a contratos con CORFO, y a un Contrato Especial de Operación del Litio (CEOL) otorgado a una filial de Codelco, el resto de los actores no veía un camino claro para poder seguir adelante con sus proyectos, ya que nuestra regulación, por su complejidad, lo impedía. Ahora esa realidad cambia y se permitirá, mediante asociaciones público-privadas, desarrollar la industria y, eventualmente, recuperar el sitial del mayor productor de litio del mundo.

"Se abre, después de muchos años, la posibilidad de desarrollar proyectos. Fuera de las operaciones de SQM y Albemarle, el resto de los actores no veía un camino claro para avanzar con sus proyectos, ya que nuestra regulación, por su complejidad, lo impedía".

Segundo, la nueva política permitirá implementar nueva tecnología que disminuya los impactos ambientales en ecosistemas complejos como son los salares, lo que, sumado al esfuerzo de involucrar a los territorios y comunidades, ayudará a otorgar sostenibilidad política y social a los proyectos, con las consiguientes seguridades adicionales a los inversionistas.

Tercero, se empieza decididamente un camino de agregación de capacidades en la cadena de valor del litio, desde la extracción al reciclaje de aplicaciones. Esto, mediante la creación de un Instituto Tecnológico y de Investigación de Litio y Salares, lo que se suma a la reciente designación de BYD como productor especializado para la producción de cátodos de litio tipo LFP, elementos fundamentales para el funcionamiento de baterías.

Se aprecia que esta política es consciente de la necesidad de escuchar a los actores de la industria y las comunidades, por lo que establece como primer hito un proceso de diálogos y participación. Será esa la instancia para ahondar en el modelo de negocio, los posibles proyectos estratégicos, el posible control de Codelco, Enami y la Empresa Nacional del Litio, y la participación del Estado en el Salar de Atacama.

Tomando nuevamente las palabras del Presidente en ENADE: "No nos dejemos llevar por los prejuicios, tratemos de mirarnos con empatía, también con clemencia". Hemos de esperar que este proceso de diálogo que comienza sea con altura de miras, buscando finalmente lo mejor para nuestro país. Solo así podremos dejar atrás los sesgos y prejuicios que tanto daño nos han hecho y pelearemos un liderazgo mundial que, si todos ponemos de nuestra parte, sin duda podemos lograr.